

vertical y horizontal

Ontinyent, ciudad asentada a los pies de la Sierra de Mariola en la comarca de la Vall d'Albaida, se lee como un palimpsesto donde el tiempo ha solapado la huella humana y los ciclos naturales.

De aquel tejido productivo que desde el siglo XVIII convirtió a la ciudad en referente textil, hoy persiste la verticalidad de las chimeneas, hitos estratégicos que permiten leer la estratigrafía urbana, actuando como un ancla visual que vincula el pasado industrial con la persistencia del medio natural.

Este vínculo se materializa en el Pou Clar, lugar de nacimiento del río Clariano, que se manifiesta a través de una horizontalidad orgánica y preexistente. Frente a la antropización de la arquitectura industrial, el cauce del río permanece como una constante física y un eje vertebrador del territorio.

Esta dualidad entre la tensión de la cerámica y la calma del agua remite a la reflexión de Sylvia Plath en su poema *Soy vertical*. Para la poeta, la verticalidad era un accidente, mientras que la horizontalidad era la verdadera naturaleza de las cosas. El proyecto sintetiza esa jerarquía: la chimenea como un hito temporal frente al río como la infraestructura natural e inalterable que sostiene la memoria de Ontinyent.

